

“Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen, y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia a justos e injustos.” (Mateo, 5, 43-45)

Querido/a amigo/a: Continuando el “Sermón de la Montaña”, proclama Jesús en la Misa del próximo domingo, una faceta del mandamiento del amor, dándole una profundidad y generosidad a sus palabras, que hacen de este pasaje evangélico uno de los más inconfundibles y propios del cristianismo. El Maestro, podemos decir, que rebasando los límites del parentesco de lo prescrito en el Antiguo Testamento, (Libro del Levítico lectura también de la Misa del mismo domingo,) y desbordando dichos límites, como consecuencia de su mandato del amor, cuando en otro lugar, nos dice: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado,” nos encarga cómo hemos de amar a nuestros enemigos. Y todo ello es posible con la ayuda del que a ello nos invita

(La Lectura del Levítico. a que nos referimos, dice entre otras cosas: “No odiarás de corazón a tu hermano. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo.”).

En nuestra anterior, por error, manifestábamos que la **Asamblea de Amigos de Belén**, se celebraría en nuestra sede, calle Ventura de la Vega, Nº 2, en fecha equivocada, por lo que hoy, al rectificar, os participamos, que dicha Asamblea, se celebrará el **día 3 del próximo marzo, a las 19 en primera convocatoria, y a las 19,30 en segunda**, y como ya indicábamos, a celebrar en nuestro domicilio social de calle Ventura de la Vega, 2, accesoria. En dicha Asamblea, tendremos ocasión de saludar a nuestro querido amigo, y Misionero en Perú, D. Carlos Martín Hernández, que al igual que en su viaje del pasado año, nos informará de las emocionantes actividades, en dicha nación hermana realizadas, y de cuantos detalles de su maravillosa obra, en dichas tierras viene realizando, muchas veces amparado por la minúscula, aunque generosa ayuda, de los que pertenecemos a esa maravillosa Asociación de Amigos de Belén. No faltéis. Ya sabéis que el indeleble recuerdo de su intervención en la Asamblea del pasado año, no se ha borrado de nuestra mente, feliz y eficientemente.

Aunque los temporales, lluvia, frío, etc. no nos abandonan, sigue en pie, de momento, nuestra excursión-peregrinación del domingo, **día 27, al Rocío**. La Divina Providencia “tiene la palabra”. Los inscritos procurad estar en contacto con nosotros, por si hubiera cambios.

En nuestra anterior ya os anunciábamos que el **día 17 de marzo, jueves, a las 20 horas**, en nuestro local de calle Ventura de la Vega, tendremos un emotivo acto, a cargo de miembros de la Tertulia Cofrade “Terciopelo y Ruán”; nada menos que **“Exaltación de la Semana Santa”**. Asimismo, el **miércoles 23 de Marzo, a las 19,30**, también en nuestro local, el querido amigo, Catedrático de Derecho, D. José Ortiz, nos ofrecerá el tema **“El Via Crucis de Juan Pablo II”**. Os esperamos, tanto para un acto, como para el otro, y quedaréis bien complacidos.

Y en cuanto a nuestro tradicional **Pregón de Semana Santa**, ya os manifestábamos que lo tendríamos el **día 2 de Abril**, y a cargo del querido amigo, también miembro de la Tertulia Cofrade “Terciopelo y Ruan”, Don Enrique Delgado, acompañado del maravilloso y sensacional Coro Nuestro Padre Jesús Despojado.

En la próxima os detallaremos la celebración de las Bodas de Plata y de Oro Matrimoniales de nuestros asociados, en dicho aparte incluidos y que con tanto cariño hemos celebrado en Villanueva del Ariscal. El Presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, Arzobispo Rino Fisichella, dice en interesantes manifestaciones publicadas en Alfa Omega: “Hay que dar la cara, ¡Basta! Tenemos que hablar un poquito. Lo que no pueden hacer los cristianos es dejarse arrinconar por “la presión del secularismo que quiere hacernos retirar de todas partes los crucifijos o suprimir del vocabulario expresiones como Feliz Navidad. El creyente no puede ser tibio, porque ante Jesús, no se puede permanecer neutral. (Nosotros creemos que actuamos, felizmente, “dando la cara”, ¿no os parece?)

La Misa del próximo viernes, **día 25**, la ofreceremos por la esposa de nuestro querido socio y antiguo profesor del Grupo Escolar Portaceli, Don Antonio Medina, fallecida recientemente.

Nos despedimos con unas “consideraciones” de Florentino Ulibarri: “Sin llamarle, alguien viene, sin haber siquiera pensado en él, sin saber muy bien quién es, sin tener ojos para verle. Alguien viene, pasa junto a nosotros, se fija y se sienta a nuestro lado. Alguien viene y tiene tantas cosas que cambiar dentro de nosotros y en nuestro entorno.....Viene porque es posible ser de otra manera, levantarse, caminar, y ser personas nuevas, dar testimonio del Reino, acogiendo sus semillas. Viene desde la cercanía del Padre a encontrarse con nosotros y abrirnos nuestros ojos, para que conozcamos su rostro y nunca más tengamos miedo.”

Nada más. Hasta la próxima. Un cordial saludo de **LA JUNTA DIRECTIVA**

Milagro en Lourdes

Aunque las hay, las curaciones inexplicables que se suceden en Lourdes no son el motivo por el que miles de peregrinos viajan cada año al santuario francés. A los que visitan la gruta de la Virgen les mueve otra cosa, un milagro nada extraordinario que les hace pedir por el que tienen al lado en lugar de por ellos o descubrir, en plena enfermedad, qué es la verdadera felicidad. Lo saben bien los miembros de la Hospitalidad de Madrid, que llevan disfrutando del milagro francés desde 1958.

Acaban de llegar y ya están preparando el siguiente viaje. Los miembros de la Hospitalidad de Lourdes en Madrid peregrinan dos veces al año -mayo y octubre- hasta el santuario en el que la Virgen se apareció, hace más de siglo y medio, a la pequeña Bernadette.

Sus estancias en el pueblo francés son, como ellos mismos dicen, especiales, porque hasta allí marchan siempre acompañados de enfermos. En total, una media de 1.000 peregrinos por viaje entre voluntarios -hospitalarios-, peregrinos sanos y peregrinos enfermos. Mil almas que parten con inquietudes muy diferentes y que encuentran, casi siempre, algo más de lo que esperaban.

“El primer año que mi hija me acompañó me dijo: Papá, creo que Lourdes es un trocito de cielo en la tierra, y pienso, realmente, que es la mejor definición de lo que vivimos allí”, explica a ALBA el doctor Francisco Xavier Santos, jefe del equipo médico de la Hospitalidad.

Un acto de egoísmo

Para quien se asome desde fuera a este viaje especial que es Lourdes, puede parecer extraño hablar de cielo en un mundo de pacientes oncológicos, enfermos de sida, discapacitados, niños atados a una silla de ruedas y vidas difíciles. Y sin embargo, eso es lo que encuentran muchos -casi todos- los que van allí. Ir de voluntario no es un acto de entrega, es un acto de egoísmo porque quien más recibe es el que comparte su tiempo con los enfermos, explica el doctor Santos. Más testimonios: En Lourdes se ve el dolor, pero siempre hay una sonrisa, una mano amiga que consuela. Nunca me he sentido más feliz que allí, decía Fernando Pardo, camillero del grupo 11 fallecido a los 65 años.

Y Manuel Díaz Roldán, primero peregrino y después camillero, encontró en Lourdes la esperanza que buscaba en los momentos de desaliento en su vida. Durante cinco días los cientos de peregrinos que viajan al pueblo francés con la Hospitalidad de Madrid viven una experiencia de fe, comparten buenos y malos ratos y crean vínculos muy fuertes que duran todo el año.

Muchos de los enfermos proceden de residencias o centros de acogida y los hospitalarios los visitan a lo largo del año y mantienen el contacto, cuenta Santos, para quien el primer y mayor milagro es volver de Lourdes sin ningún percance. En un grupo de 900 personas, con enfermos de todo tipo, el mayor milagro es volver todos. La mayoría de los que van no pide curarse, sino recibir la fuerza que da Lourdes, y repiten año tras año, añade.

Él, como jefe del equipo médico, coordina la labor de los profesionales sanitarios (médicos, enfermeros y farmacéuticos) para que los enfermos -que previamente han enviado una ficha con sus necesidades especiales- estén siempre bien atendidos.

Iguales ante la Virgen

De trasladarlos, asearlos y acompañarlos en todo momento se encargan las damas hospitalarias y los camilleros. Todos juntos participan en el rezo del rosario, visitan la gruta de la Virgen y van a las piscinas. Cuando estábamos esperando para pasar [a las piscinas], me quitan la silla de Conchita y oigo la voz de una enferma que me dice: Doctora, ¿va a abandonar a Conchi? algo en mí sucedió. De nuevo con Conchita en la entrada a la piscina no sé qué me ocurrió; no podía rezar, sólo llorar. Pensaba: ante los ojos de la Virgen todos somos iguales, no vale el título de médico, ni el de profesor de universidad, ni dominar otros idiomas, sólo valen la fe y la humildad, cuenta la doctora Fernández-Benítez de su primer baño en las aguas de Lourdes.

Y ésa es una de las grandezas del santuario. Allí no hay diferencias entre enfermos y sanos, capacitados o discapacitados. Sólo hay hombres y mujeres que encuentran, en la pequeña gruta francesa, la fuerza para añadir vida al tiempo y no tiempo a la vida.

*(Artículo del Semanario **ALBA DEL TERCER MILENIO**)*